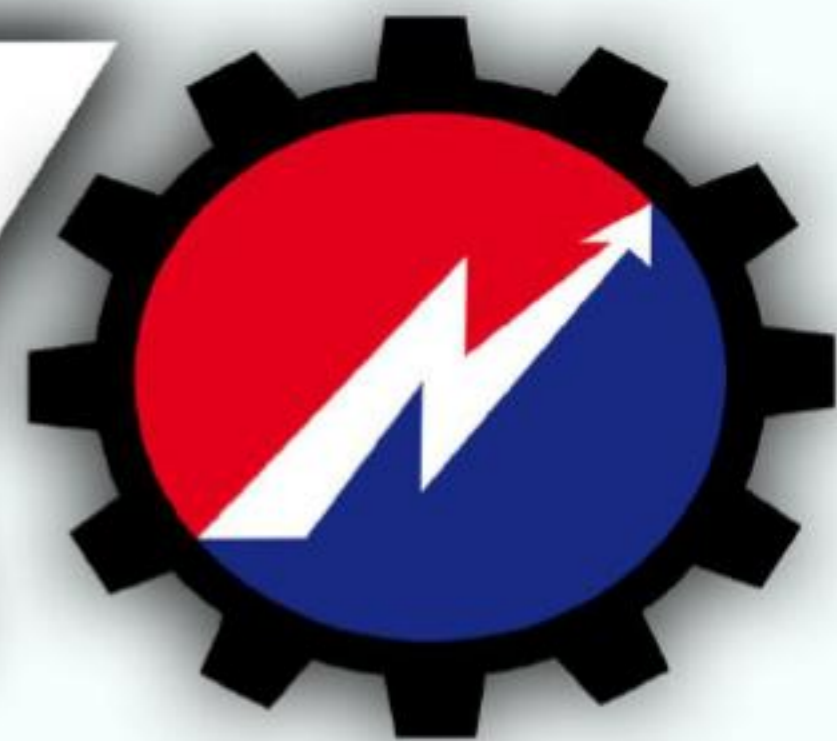


RAY



Año III- Número 17 - Octubre 2011



**CHILENIDAD;
EL NACIMIENTO DE UNA NACIÓN**

DOCTRINA - POLÍTICA - CULTURA

Sumario

-Editorial

-La lucha de dos mundos y el nacimiento de una nación

-La caída del muro de Berlín

-¿Por qué el racismo es correcto?. Algunos pensamientos sobre el racismo

-Política y participación

-El aniversario de la alegría que nunca llegó

- Protesta de los indignados

-El paradigma de ser chileno

-Educación y el futuro de la nación

-Educación intercultural

- Palacio, templo y mercado

-Crónica de una crisis anunciada

-Controlando el ganado

Las opiniones vertidas en Revista Rayo son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de Frente Orden Nacional



Sumario

Un nuevo Octubre llega, y con él una efeméride intensamente ligada a lo más profundo de nuestra Cosmovisión. El Día de la Raza, fecha deliberadamente vaciada de todo contenido que pueda significar una ofensa al resentimiento de los pueblos vencidos de América, hoy no es más que el pretexto para celebrar el orgullo identitario de los otrora esclavos del continente. Toda reivindicación de la estirpe de los reyes y señores de los mares es censurada con brutalidad, arrebatando a sus descendientes cualquier manifestación de orgullo, y reemplazándoselas por un infinito sentimiento de culpa que sólo se justifica en el pecado de haber alguna vez decidido construir destino derramando sangre propia y ajena, en lugar de aferrarse a la compasión, chantaje emocional y al arte de maldecir históricamente para que algún futuro solidario venga las propias desgracias.

Esta edición contiene la descripción de la actividad realizada por la Sede Santiago del Movimiento con motivo del Día de la Raza, con una explicación del sentido de la fecha y los pormenores de la acción llevada a cabo. Dentro de este mismo tema, también se incluye un desarrollo sobre ciertas ideas fundamentales en torno a la identidad chilena y su proceso de formación aún vigente desde el arribo de los Conquistadores. También se analizará la recepción de demandas de tipo indigenista entre las defendidas por el Movimiento Estudiantil, con mención a algunas de las consecuencias que podría implicar su adopción en Chile.

Se hará una exposición sobre algunas de las razones por las cuales la participación ciudadana en la política ha experimentado los fenómenos de los que hoy en día todos somos testigos, y del modelo alternativo que como Movimiento pretendemos ofrecer a las sociedad chilena. Se incluye además un análisis sobre la experiencia política que para Chile ha significado la existencia de la Concertación de Partidos por la Democracia, y los hechos relativos al retorno de la "Democracia". Se analizarán hechos acontecidos fuera de Chile, tanto contemporáneos como del pasado. Es el caso del movimiento de los "Indignados", originado en España a principios de este año, y de la caída del Muro de Berlín de 1989.

Queremos dedicar este número a todos aquellos que en estos tiempos de igualitarismo y el individualismo siguen defendiendo el valor de la Sangre, sin dejarse hipnotizar por la manipulación mental del sistema, que ha convertido a la ciencia en herramienta de justificación de sus propios dogmas, entre los que se cuenta la anulación en todos los planos de la realidad de la Raza. A los que anhelan revitalizar la Comunidad del Pueblo y conseguir un reencuentro con su verdadero origen, a los que sentarán las bases para el inicio de la *Kulturkampf* en nuestra Patria, a los que se han reconocido a sí mismos como piezas claves en la regeneración racial que fortalecerá los lazos nacionales disueltos por el pecado original de nuestros Conquistadores, a todos ellos y los que vendrán:

**¡Viva nuestra Raza!
¡Chilenos a la Acción**



LA LUCHA DE DOS MUNDOS Y EL NACIMIENTO DE UNA NACIÓN

Han transcurrido 519 años del llamado "Descubrimiento de América" y la llegada de Cristóbal Colón a la Isla de Guanahani ubicada el caribe Centro-americano. Desde ese momento comenzó una de las epopeyas más trascendentes de la época moderna, donde dos mundos se confrontaron por el derecho a su propia subsistencia. Como chilenos no fuimos ajenos a dicho fenómeno, y con el tiempo, de aquella matriz heroica que el conquistador supo imponer en este nuevo mundo, de esa lucha centenaria con los pueblos aborígenes, nacería una estirpe voluntariosa y diferenciada del resto de América, un **proyecto de Nación** encaminado a soportar los mayores desastres naturales y agresiones extranjeras, donde el esfuerzo de cada uno de sus integrantes daría los frutos que tantos otros admirarían de su carácter.

En los últimos años la cultura social ha estado

dirigida a superponer el elemento indígena por sobre el resto de la **sociedad chilena**. Claramente los pueblos aborígenes han sido postergados y en algunos casos incluso oprimidos, pero debemos tener presente ante todo que dicha realidad no ha nacido por la voluntad soberana de la **emergente nación chilena**, sino que fruto de un modelo explotador, el mismo que intenta vulnerar nuestra propia identidad. Hoy más que nunca, en este nuevo aniversario del Día de la Raza, debemos preguntarnos respecto a nuestro Origen para comprender cuales serán nuestras reales alternativas de futuro. **No somos indígenas**, somos los descendientes de quienes tras tres siglos de lucha lograron preservar la sangre

propia en esta tierra, quienes con cosas simples han construido paso a paso una identidad vinculada a la tradición occidental, pero firmes sostenedores de nuestra autonomía e independencia.

Cada vez que pensamos en nuestra familia, antepasados y descendientes, recordamos el sacrificio que nos destaca, en contraste a un modelo político, social y económico que intenta destruir nuestra identidad y **unidad de propósito**.

¿Quién mejor que nuestro pueblo para comprender el trato campechano y orgulloso, cuando nos levantamos frente a nuestra bandera, tradiciones, costumbres y valores, aunque nadie más los comprenda? Por eso este Doce de Octubre no solo debemos recordar el encuentro de dos razas sino más bien **el comienzo de la construcción del ser chileno**,

con los defectos que debemos mejorar, pero sobre todo potenciando nuestras cualidades, destacándonos en lo que mejor sabemos hacer: **construir desde la nada y levantarnos cada vez que sea necesario**. La nuestra es una **identidad en construcción** y no podemos permitir que por imposiciones pro-indigenistas o usurpaciones del capital y la política extranjera debamos olvidar nuestro origen, menos aún desconocer nuestra historia o avergonzarnos de nuestros logros. Recuerden que más allá de nuestros errores, nuestra historia nos une y da sentido. Somos chilenos, un nuevo pueblo, una **nación en nacimiento**, una comunidad de valores y tradiciones; ése es nuestro destino común y que debemos proteger, no por nada somos los descendientes de la Estirpe de los Conquistadores.

¡VIVA CHILE EN LA AMÉRICA DE LAS NACIONES!



LA CAIDA DEL MURO DE BERLÍN

Por Malva Herrera

Tras la derrota de Alemania y la finalización de la Segunda Guerra Mundial, los aliados ocuparon la patria de aquella nación vencida ejerciendo derechos sobre ella, repartiendo el territorio en 4 regiones, de las cuales Francia, EEUU y Gran Bretaña formaron la República Federal de Alemania, y la URSS la República Democrática Alemana.

Desde 1961 hasta 1989 Alemania estuvo dividida por un muro comunista que no sólo impuso su voluntad al separar a una gran nación, sino que por medio de la opresión instauró un modelo político, social y cultural a un País, cuyo único pecado fue perder una guerra.

En el intento de destruir todo lo que el Führer hizo para unificar a su pueblo, como la creación de una conciencia nacional, social y patriota, (la cual cada uno de nosotros debería tener siempre presente), los valores de la sociedad, tradiciones y familia fueron aplastados al momento de construir dichoso muro, todo por una carrera armamentista, una lucha de poder en donde las víctimas fueron las innumerables familias alemanas que sufrieron por más de 30 años el deber que adaptarse a las demandas que los invasores promulgaron de forma egoísta.

Este muro estableció una división, no solo en la forma geográfica alemana, sino que además en la forma en que la sociedad podía ver la vida; mientras unos creían en un sistema capitalista que eliminaba al individuo como persona parte de una sociedad, hundiéndolo

en el consumismo y dejándolo sin valores sociales, otros se veían forzados a creer que la esperanza de una vida mejor estaba en saltar un muro que estaba construido, no sólo para instaurar el comunismo a la fuerza, sino que para aplastar a los alemanes. Ya que para los opresores era necesario erradicar de raíz las convicciones del Nacionalsocialismo, qué mejor que imponer regímenes autoritarios para arrasar la voluntad de un país que ya estaba vencido militarmente.

Mientras en una parte del muro vemos la desolación y la cruel realidad del Comunismo con sus programas y fuerza de represión, en el otro extremo encontramos a los alemanes sumidos en las grandes depresiones de una economía capitalista que los obliga a dejar de lado los grandes valores que durante años se forjaron por el NS para crear una sociedad más justa. Sin embargo, los intereses de los aliados, quienes se llenaban la boca con palabras de apoyo o de desaprobación al muro, nunca consideraron a la sociedad alemana de la época.

Otro punto que se debe mencionar fueron los intereses reales de las grandes transnacionales que siempre estuvieron bien representadas en

personas como Kennedy, quien llegaba a Alemania y gritaba al mundo por la caída del muro de Berlín diciendo que él también era berlinés, ¿pero algo más que esto?... Nada, porque en definitiva el muro que separaba a una Alemania que siempre luchó por su unidad, a través de la instauración de valores patrios, de una cultura germánica, nunca fue escuchada, el grito de los alemanes reales, quienes deseaban volver a ver unificado a su país como lo estuvo durante el gobierno del Führer, nunca fueron escuchados, todo por los intereses propios de quienes se suponía que eran los vencedores que liberaron al mundo de una amenaza, pero la "amenaza" no fue más que la víctima que jamás tuvo un juicio para defenderse de los responsables...

Dentro de este período se vieron las múltiples peleas dadas en esa época que nos mostraron cómo el Comunismo tan cerrado al Capitalismo en realidad estaba manipulando a la sociedad, y obligándola a perder toda posibilidad de raciocinio hasta cosas tan mínimas como decidir qué beber, comer y en qué o quiénes creer. Los aliados posibilitaban a empresas imperialistas transnacionales a usufructuar de las personas, mientras el alemán se veía en la obligación de trabajar, o mejor dicho, de esclavizarse en una forma de sociedad en la cual estaba todo manejado desde las cúpulas de gobiernos comunistas o capitalistas interesados en la destrucción social alemana.

El muro de la vergüenza, denominado así por la opinión pública mundial (y no era para menos), dejó de existir el 9 de noviembre de 1989, marcando así un hito significativo en la historia, ya que con esto se plasmó la victoria del Capitalismo por sobre el régimen marxista-leninista. Esta derrota dio paso a que el Capitalismo se difundiera a mayor rapidez, pregonándose como el mejor modelo político socio-económico que se puede implementar en las sociedades.

La caída del muro de Berlín dio paso en los años venideros a varios sucesos históricos,

tales como lo fue el término del pacto de Varsovia, la caída de la URSS, el fin de la Guerra Fría, pero sin duda lo más rescatable que ha sucedido con la destrucción de esta separación fue que por fin cientos de alemanes volvían a recorrer su país de extremo a extremo, reencontrándose con sus familias, amigos y en general, con su gente. Aquel día el mundo celebró la unificación de Alemania. Después de años de sufrimiento el mundo y los alemanes volvieron a ver a una sola nación... La que hoy en día se ha posicionado como potencia mundial.



¿POR QUE EL RACISMO ES CORRECTO?

Algunos pensamientos sobre el racismo

Por D. Myatt



El racismo es correcto porque el racismo es la voluntad de la Naturaleza. Los racistas están haciendo el trabajo de la Naturaleza - ellos están ayudando la Naturaleza, ayudando a proteger la más importante de las creaciones de la Naturaleza: las diferentes razas que la Naturaleza ha desarrollado durante muchos milenios.

La verdad simple sobre el racismo es que es la manera que la Naturaleza tiene para intentar proteger sus propias creaciones. Así el racismo ayuda y anima la evolución extensa - es decir, ayuda el desarrollo de las razas separadas que existen.

La verdad simple sobre el llamado anti-racismo es que es antinatural, enfermo y peligroso. El Anti-racismo anima activamente la destrucción de la Naturaleza; es anti-evolutivo.

Una de las verdades de la Naturaleza es que para que algunas cosas puedan sobrevivir y florecer, algunas otras deben morir, ser removidas o deben crecer y florecer en otra parte. Un ejemplo bueno de la Naturaleza es el cultivo de una cosecha de patatas. Esta cosecha será crecida como la comida. El cultivo será sembrado en una área conveniente y en este área - un campo, digamos - usted no quiere que nada más pueda florecer a expensas de sus patatas.

Es decir, usted intenta controlar cizañas y pestes - cosas que dañarían su cosecha y lo privarían de comida. Así, usted a veces arrancará las cizañas (si usted practica los métodos orgánicos!), o por otra parte las controlará. Es decir, usted las MATA. El hecho simple es que o es su cosecha de patatas, su comida, o las cizañas. Bien puede gustarle algunas cizañas y ver algunas de ellas como

beneficiosas, como parte de la Naturaleza y así puede permitirles crecer y florecer en otra parte, en otra parcela, o en las fronteras del campo. Pero usted ciertamente no quiere estas cizañas entre su cosecha y así no se preocupa por los "sentimientos" de las cizañas que amenazan su cosecha. Usted las destruye.

Usted estaría más bien molesto si algún funcionario Gubernamental viniera y le dijese que usted no puede meterse con estas cizañas - y que usted está rompiendo la ley incitando el "odio contra las cizañas". Además, este oficial le dice que si usted no deja de "incitar el odio contra las cizañas" usted será arrestado y acusado con una ofensa delictiva. Si es encontrado culpable (algo casi obligatorio) usted irá a la prisión por varios años. Este funcionario insiste que usted debe permitir a las cizañas crecer, incluso al gasto de su cosecha de patatas - porque el Gobierno necesita que las cizañas y cosechas puedan existir alegremente juntas.

Además, usted haría bien si no insulta ninguna cizaña o las ofende - porque ellas también tienen derechos, y si usted llega a herir sus sentimientos, el Gobierno lo demandará y lo encarcelará.

Pero usted sabe bien que o es una cosecha comestible, buena - o un campo lleno de cizañas. Porque las cizañas pronto tomarán el mando y mientras unas patatas pueden sobrevivir, usted terminará con un campo de cizañas con unas patatas achaparradas en él, en lugar de una fina cosecha comestible.

Este ejemplo ilustra bien la clase de locura antinatural, irrazonable que nuestros Gobiernos han animado y animan con sus leyes anti-racistas y los esquemas sociales multi-raciales.

La verdad es que los Sionistas han creado la sociedad loca, maniaca en que vivimos, donde otras razas prosperan a nuestro gasto en lo

que era una vez nuestras propias tierras, creadas por y conquistadas mediante la lucha por nuestros antepasados que dieron su sangre para ellas.

Son los Sionistas con sus teorías antinaturales de odio racial y la igualdad racial quienes han lavado el cerebro a nuestras personas para hacerles aceptar tales ideas tontas.

La sociedad que esté basada en tales ideas tontas es una sociedad antinatural, enferma condenada a ser destruida más pronto o después porque tal sociedad destruirá a la mismísima Naturaleza. Nosotros los seres humanos somos la Naturaleza hecha manifiesto, y estamos sujetos a sus leyes así como las patatas y cizañas lo están. Si nos olvidamos de esta verdad y continuamos mezclando nuestras razas, nosotros pereceremos.

En el mundo real - el mundo natural de la Naturaleza - lo que es importante es la RAZA. Nosotros como individuos somos sólo una parte de nuestra raza - un nexo, una conexión entre su pasado y su futuro, y el único propósito de nuestras vidas es defender y ayudar nuestra raza: aumentar sus oportunidades de supervivencia y ayudar su evolución.

En el mundo real, las razas diferentes de nuestra especie humana claramente existen - con estas razas que tienen caracteres diferentes y culturas diferentes. De la misma manera, en el mundo real de la Naturaleza, existen diferentes castas de pájaros, con caracteres diferentes o naturalezas.

En el mundo irreal de los Sionistas lo que es importante es la felicidad del individuo. Así aparecen las leyes para mantener al individuo "feliz" y detener a cualquiera que los "insulte" u "ofenda" o "incite el odio" contra ellos por causa de su raza.

En el mundo muy irreal de los Sionistas, se afirma que las razas humanas no existen - ¡pero realmente cómo nosotros podemos ser acusados de incitar odio contra lo que no existe nadie se molesta en explicarlo racionalmente!

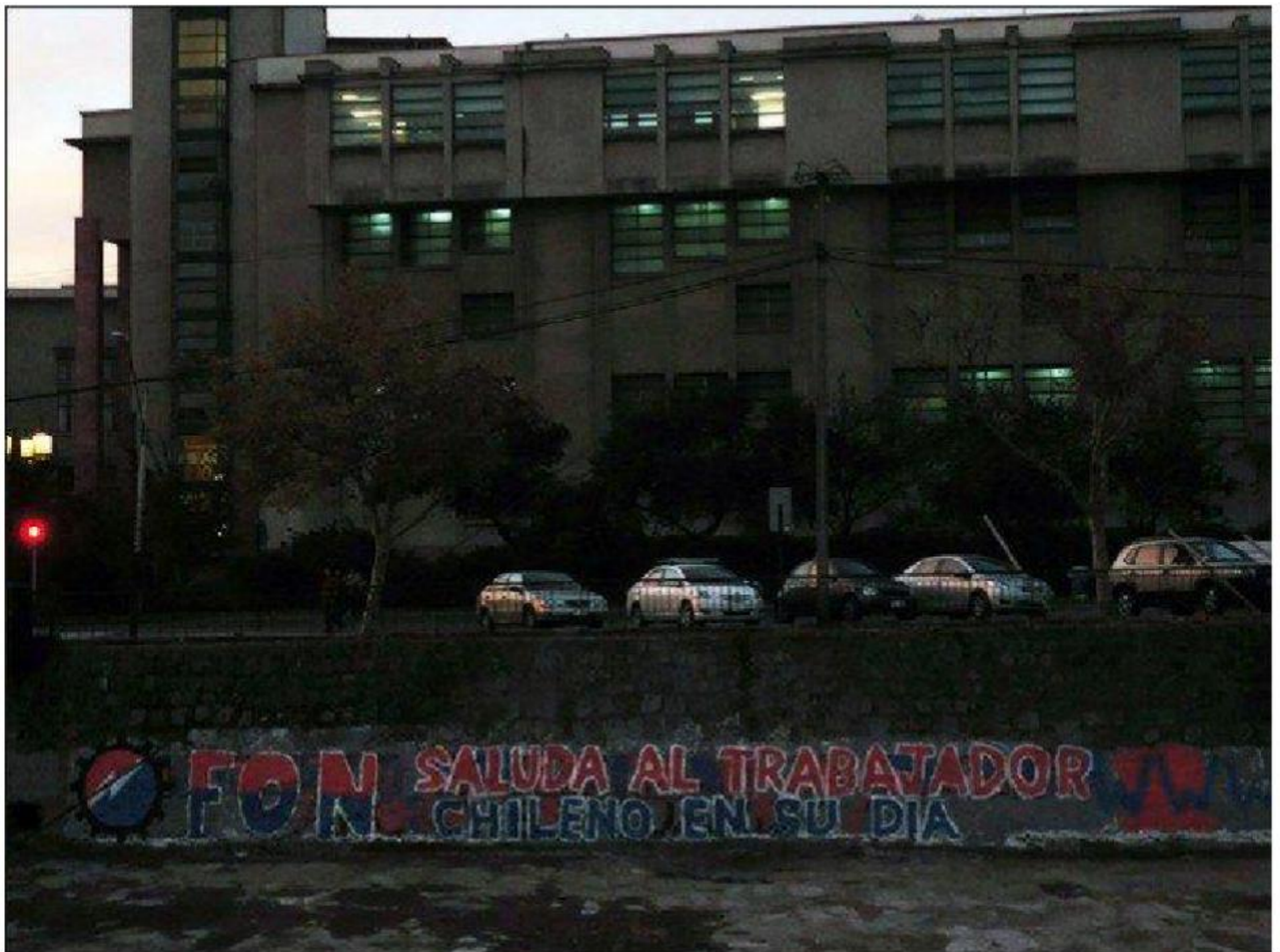
En el mundo real, el mundo natural, la raza es más importante que nuestra felicidad personal o la felicidad de cualquier individuo. Si para la supervivencia y la evolución extensa de la raza, algunos individuos deben sufrir el odio, ser ofendidos, o deben morir, entonces eso debe ser. Ésta es la verdad de la Naturaleza que el racismo levanta. Nosotros debemos levantar esta verdad ante la estupidez antinatural de otros.

Nosotros debemos abanderar la raza antes del individuo. El bienestar de la raza es más importante que la felicidad de cada individuo.

Nuestro planeta que nosotros llamamos la Tierra es - o más bien era - un lugar donde la Naturaleza intentó mantener un equilibrio. Por lo que se refiere a nuestra propia especie, el equilibrio de la Naturaleza es la división de razas con cada raza teniendo su propio territorio donde puede vivir y florecer.

Nosotros hemos perturbado profundamente el equilibrio de la Naturaleza con la mezcla de razas. El racismo es la única manera para restaurar el equilibrio de la Naturaleza y así continuar con el desarrollo separado de las razas.

Cualquiera que esté contra el racismo - por cualquier razón y motivo - es una persona ignorante.



WWW.CHILENS.ORG



Ni de aquí.



Ni de allá.

**FRENTE ORDEN
NACIONAL**



POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN



Por Mauricio Olivares

576.

Introducción

Occidente contra sí mismo...

Hoy en día corroboramos la constante transformación de los modelos culturales y de los parámetros impuestos por cada fase de la llamada civilización Occidental. Los radicales cambios que tradicionalmente se asocian con los quiebres revolucionarios, los cismas públicos, se confunden hoy por hoy junto a sendas menos perceptibles, claro está no por ello menos dinámicas, y proyectadas en el tiempo. Dichas transformaciones se han manifestado como una constante altamente estructurada, donde toda incertidumbre ante el paso del tiempo, queda superada por una historia ya planificada y por una intención oculta en los Procesos de Larga Duración Histórica, como los referiría el historiador francés Fernand Braudel. El mayor ejemplo de estos procesos ya planificados lo constituye la interminable acción institucional de los diferentes poderes del Estado por auto desestabilizarse, con la consiguiente pérdida de confianza por parte de la ciudadanía, así como la aceptada sensación de libertad y orden que entrega el mercado para aquellos que posean los recursos necesarios que

pueden pagarlo. Sin duda el principio del “tener material” ha logrado absorber los criterios de progreso y desarrollo en las distintas escalas sociales, es decir “se pretende ser”, de acuerdo a lo materialmente poseído, alejándonos de nuestros pares y sin mayores miramientos al minuto de abordar un problema como sociedad. Sin embargo, el concepto del “poseer material”, la posesión misma “del objeto” es extremadamente limitada, como la materia misma, de esto se desprende que toda autorrealización en el individuo sea postergada por su propia autocomplacencia, el individuo es consumido por el objeto completándose así la enajenación respecto de su medio. Lo importante en este contexto, es comprender como el citado progreso occidental, ideado a partir del cambio en las estructuras y sistemas sociales (instituciones, redes económicas, comunicacionales, etc), no ha podido responder a interrogantes medulares, que los individuos miembros de una construcción social se han formulado. Entre éstas y como problemática en sociedades diferentes, encontramos la creación de las identidades y su reafirmación. Identidades sociales y nacionales reflejadas tanto en las

protestas sociales como conflictos étnicos en la Europa Civilizada y entre los pueblos de África, Asia, América y Medio Oriente fundamentalmente, los cuales fruto de la descolonización han adquirido nuevos ribetes por estar particularmente África, incapacitada para tomar el control político de sus pueblos. De igual forma la búsqueda interminable de participación en un mundo cada vez más alienante y homogeneizante, sumado al viejo anhelo de libertad implícito en cada creación humana. Estas interrogantes y las reacciones contra la idealización de los procesos y elementos predeterminados para cada uno de nosotros (la necesaria educación, el trabajo perfecto, un ideal de Hombre y de vida acorde con las exigencia materiales de consumo), expresan algunos de los elementos que se han encargado de romper en pedazos aquella esperanza del hombre hacia el hombre, para construir su paraíso social en la tierra: paraíso para el cual dicho hombre, a lo largo del camino recorrido por la historia, construyo para sí algunos mitos civilizadores, normativos, que como simples placebos negaban su propia naturaleza.

Primero un cristianismo altamente judaizado (pues abandona sus principios Krísticos, anteriores a la penetración de las casta Levita en Roma) y que hoy se identifica con los sectores más liberales del catolicismo y con el amplio espectro del protestantismo, salvo excepciones las cuales se citaran en otro contexto. Este judeo-cristianismo **llegará a sacramentar la muerte de Dios al validar su existencia solo como referente de control moral, terrenal y mundano, un enviado de Dios que llegar a ser el temido Rex Mundi o Rey del Mundo**, un Mesías que como cabeza de un Estado global dirija a las naciones como iguales en devoción y servilismo, en fin ajeno a toda trascendencia y evolución espiritual del hombre, convirtiéndolo solo en un cordero del Orden Nuevo (Nuevo Orden Mundial, le llaman), con Dios como pastor, pero cordero en resumidas cuentas. **En segundo lugar, como si se**

tratase de su opuesto, aunque en realidad sirvan al mismo propósito, el “racionalismo y el positivismo” que ante la ignorancia generada por el sometimiento religioso, propondrá la arrogancia de un hombre que desacraliza el Orden Natural, al suponerse a sí mismo como un ente ajeno y superior a este. Ambos mitos civilizadores, el de la **salvación** y el de la **autosuficiencia**, enfrentan ante el cuestionamiento de quienes tras larga postergación por parte de la religión y el conocimiento material, se llegan a organizar en busca de pertenencia y autorrealización, la cual el mismo sistema no les permitió comprar o en su defecto obtener por revelación divina.

Principios de participación

La Razón de la sin razón...

Respecto a la participación, es indudable que la mal llamada Democracia solo ha conducido a confusión (demos: pueblo; cratos, cracia: poder o gobierno; por tanto el gobierno o poder del pueblo). Entendamos por participación, no solo la oportunidad de cruzar una línea en un voto bajo circunstancias determinadas, puesto que la simple participación electoral misma requiere de todo un proceso formativo para la comunidad, **una instrucción ciudadana que de cuenta de los reales deberes y derechos de cada individuo entre sí y para con la sociedad.** Reiteradamente observamos como la autoexclusión de los jóvenes en el sistema político se extiende por todos los estratos sociales. La desconfianza y la decepción en el presente juegan por la marginación y la creación de unidades propias de participación y desarrollo. Los procesos sociales de obediencia vertical, así como las igualmente verticales líneas de poder se ven trastocadas tras el comienzo marginal y paulatino de estamentos menores, con relaciones de poder horizontales y auto gestionables, esto por cuanto el mismo desempeño del modelo político-económico

(lo llamaremos así pese a que engloba muchas más atribuciones), se ha encargado de presionar las bases sociales, estimulando su auto exclusión, como una forma de liberarse de su responsabilidad hacia estas, de igual manera como ha debilitado al Estado como poder institucional central, antigua institución primaria, con el fin de ocupar su lugar a modo de ente disgregado, dando cabida a una libertad sin control ni regulación alguna, donde los únicos perjudicados son sus mismos electores o votantes, más aún la sociedad toda.

El avanzado estado de decadencia general de la credibilidad en nuestros representantes políticos, ensalzados para las bases populares más marginales, evidenciado en la pérdida absoluta de “responsabilidad política”. Recordemos que dichos representantes cometen todo tipo de tropelías en su tiempo libre, pero salvo excepciones, siguen siendo inimputables dado el fuero que los cobija y las relaciones comerciales y hasta familiares que los reúnen. Abandono de responsabilidad, tanto como aquellos valores intrínsecos al liderazgo (honor y fortaleza), generado tras el paso firme de una nueva religión sistémica, **“El Monoteísmo Monetario”**.

Como fenómeno podemos analizar la separación de principios inherentes uno al otro pero que en este tiempo se cuentan por separado, nos referimos al **“Poder y a la Autoridad”**. El poder entendido como la **herramienta mediante la cual ejerce el líder el conductor de un pueblo y sus atribuciones** y la Autoridad como la **dignidad o el reconocimiento para ejercer el mismo**. Cuando estos principios actúan aunados, podemos comprender el concepto de **“soberanía nacional”**, que ha diferencia de la soberanía popular, busca al mejor entre los internares para desempeñar una función en un lugar y tiempo determinado. Quien encarne dicha responsabilidad responderá con su propia existencia (la hacienda o valores económicos, y la vida o existencia en

la comunidad).

En la actualidad el Poder ha permanecido entre los miembros del grupo económico que ha ostentado el mando (no liderazgo) y la Autoridad se encuentra diluida en un pueblo que en su búsqueda de convertirse en Nación ha perdido la conciencia necesaria de esta y de sí misma. Ante este magro panorama surgen como respuesta inconsciente las diversas agrupaciones emparentadas por estar contra el sistema, las cuales pretenden ostentar un nuevo poder, bajo su propia institucionalidad, alternativo y limitado a un entorno determinado, y cuya autoridad subyace bajo una nueva ética social, políticamente tribales, carentes de un cuerpo aún muy reconocible, pero en proceso de gestación, muchas veces inducidos por marcos ideológicos externos a ellos mismos pero que les alientan en su separación de la restante institucionalidad social. Con sus nuevos códigos de relaciones sociales, lenguajes y elementos normativos atacan fundamentalmente al poder económico que sostiene al Estado ya prostituido, sin comprender que su único logro es fundamentar la coerción de dicho estado hacia el resto de la comunidad, dado lo cual en su rebeldía terminan volviéndose funcionales.

LA PERTENENCIA Y LA RESPONSABILIDAD PARTICIPATIVA

Tú solo no eres nada, Tú patria lo es todo.

Recapitulemos. La estabilidad de toda sociedad descansa en dos pilares fundamentales, la **“Confianza y la Reciprocidad”** y éstas como parte funcional de un organismo **están determinadas por el sentido de pertenencia a la respectiva comunidad pueblo o nación**, pero dicha pertenencia nace construida por dos elementos absolutamente complementarios: la **tradición** y la **cotidiana convivencia**. La primera como vínculo con el pasado y la segunda como el día a día que nos vuelve responsables de un destino común.

Cuando observamos los débiles niveles de responsabilidad social y nos damos cuenta además de la baja representatividad de nuestras instituciones para con la comunidad, podemos comprender por que hay casi 4 millones de no inscritos en los registros electorales, estando en edad de hacerlo. Lo anterior claramente plantea una crisis de representatividad para el actual modelo, pero más aún quita justificación a su existencia, dado que la población envejece y la única alternativa de validación lo constituye la inscripción obligatoria para tener ciudadanos a la fuerza. Ahora bien, ¿de dónde nace tal desinterés? En primera instancia de la baja identificación con el modelo; segundo, la casi nula confianza en sus representantes, y peor aún, que los diferentes individuos no se sienten correspondidos en su esfuerzo social, es decir no se percibe reciprocidad por parte del Estado y demás instituciones. **El individuo sin conducción, inercialmente arrastrado por la masa, favorece el quiebre social sin comprender que el único perjudicado es él mismo, pero respondiendo a la falta de referentes ideológicos.** Por tanto es claro que nos encontramos, en la práctica, ante el resultado de aquella visión posmoderna donde hablamos de un fin de la historia (Francis Fukuyama) y la pérdida del sujeto como sujeto histórico, es decir generador de cambios.

Las masas disconformes y sus protestas simbólicas (Movimiento de los indignados) no buscan un cambio de modelo, sino una variación al interior del modelo mismo, así como los encapuchados utilizan el símbolo del anonimato como referencia a un descontento general, pero que no logra hacer partícipe al resto de la sociedad. Las expresiones electorales solo permitirán elegir entre una clase política que se turna cuotas de poder desde hace por lo menos unos 30 años, sin que exista el recambio generacional y de ideas nuevas, como nuevas respuestas adaptativas frente a las crecientes necesidades comunitarias. **La**

comunidad, siendo un ente orgánico, cuenta con una expresión vital, la que de no encontrar un cause institucional generará su propio camino con la consiguiente desarticulación preferentemente del Estado.

Finalmente, la evaluación de la actual problemática se distingue por los efectos antes enunciados: el materialismo que vuelve individualista a los ciudadanos, la falta de identidad que resta responsabilidad para con la comunidad, la exclusión de los canales que permiten participar del poder, la economía que dicta la política deteriorando los valores que regían el compromiso social, la carencia de liderazgos adecuados y la desconfianza frente a marcos ideológicos que parecen inmutables en el tiempo, sin variación de acuerdo a los actuales tiempos.

Como respuesta obligada, tenemos el deber de reevaluar los antiguos canales de representación e identidad. Recordemos que las tres unidades fundamentales de organización son La Familia, La Comunidad y El Trabajo, precisamente aquello más vulnerado por el sistema. De ahí nuestra premisa referida a concebir esta crisis como una manifestación dirigida y tendiente a fortalecer el sistema global mediante el debilitamiento de los Estados Nacionales, recordemos además que la falta misma de liderazgos ha quebrantado la base de la autoridad, generando una inversión de la pirámide, donde se carece de una cabeza visible, y que en su lugar se mantienen solo mini organizaciones, células sin un organismo mayor. Las relaciones tradicionales padre-hijo u hombre-mujer, también serían quebrantadas por una economía que habla de la competencia más que del trabajo conjunto.

Finalmente, podemos señalar que el problema de la participación política se resume en la falta de un espacio comunitario para dicha participación, más allá de aspiraciones particulares, y que el problema como tal solo se resolverá con un replanteamiento del concepto ciudadano tendiente a reformar en términos generales el Estado, solo si este continua existiendo.



Un nuevo aniversario del triunfo del conglomerado político llamado “Concertación” por sobre el Gobierno Militar se acerca. “La alegría ya viene” fue el lema de aquella campaña que prometía a los chilenos un país repleto de libertad, con sueños y metas que se ganarían gracias a la tan ansiada Democracia. Llegó la democracia y la concertación, una coalición que reunía a partidos políticos tanto de izquierda, centroizquierda y centro, fue la que se instauró primeramente en el gobierno, presidiéndolo Patricio Aylwin, un miembro de la Democracia Cristiana (que de cristiana nada tiene). ¿Qué diferencia política hubo entre el Gobierno Militar y el nuevo gobierno democrático de la Concertación? La verdad es que ninguna, e incluso podríamos decir que la situación empeoró. La Constitución de 1980 se mantuvo, al igual que el sistema económico neoliberal y de libre mercado, el que por cierto, fue masificado a su máximo punto durante la década del 90, con hechos nefastos que cuentan con las privatizaciones extranjeras e internas de empresas nacionales, con tratados

comerciales y acuerdos internacionales que anularon la soberanía chilena, sirviendo netamente a poderes mundiales.

La finalidad de la Concertación fue crear una unión de partidos que destruyera al Gobierno Militar, utilizando el número, la mayoría. Por lo mismo aquella unión de partidos no tenía otra meta que la de sacar a la Dictadura y establecer esa Democracia de la que todos hablaban. **Las coaliciones políticas siempre pueden hacerse fuertes en cuanto al número de adherentes considerablemente aumentado, pero al mismo tiempo, las estructuras de ordenamiento interno y los principios particulares de cada partido se alteran de manera catastrófica.** De esto surge un caos: una agrupación de individuos con diferentes ideales que reman para un lado y otro, convirtiéndose el grupo en un monstruo gigante sin espíritu de combate e incapaz de dirigir el destino de una nación. De ahí que cualquier movimiento o partido que luche por un exitoso fin específico **no debe tolerar la peligrosa heterogeneidad ideológica de sus militantes,**

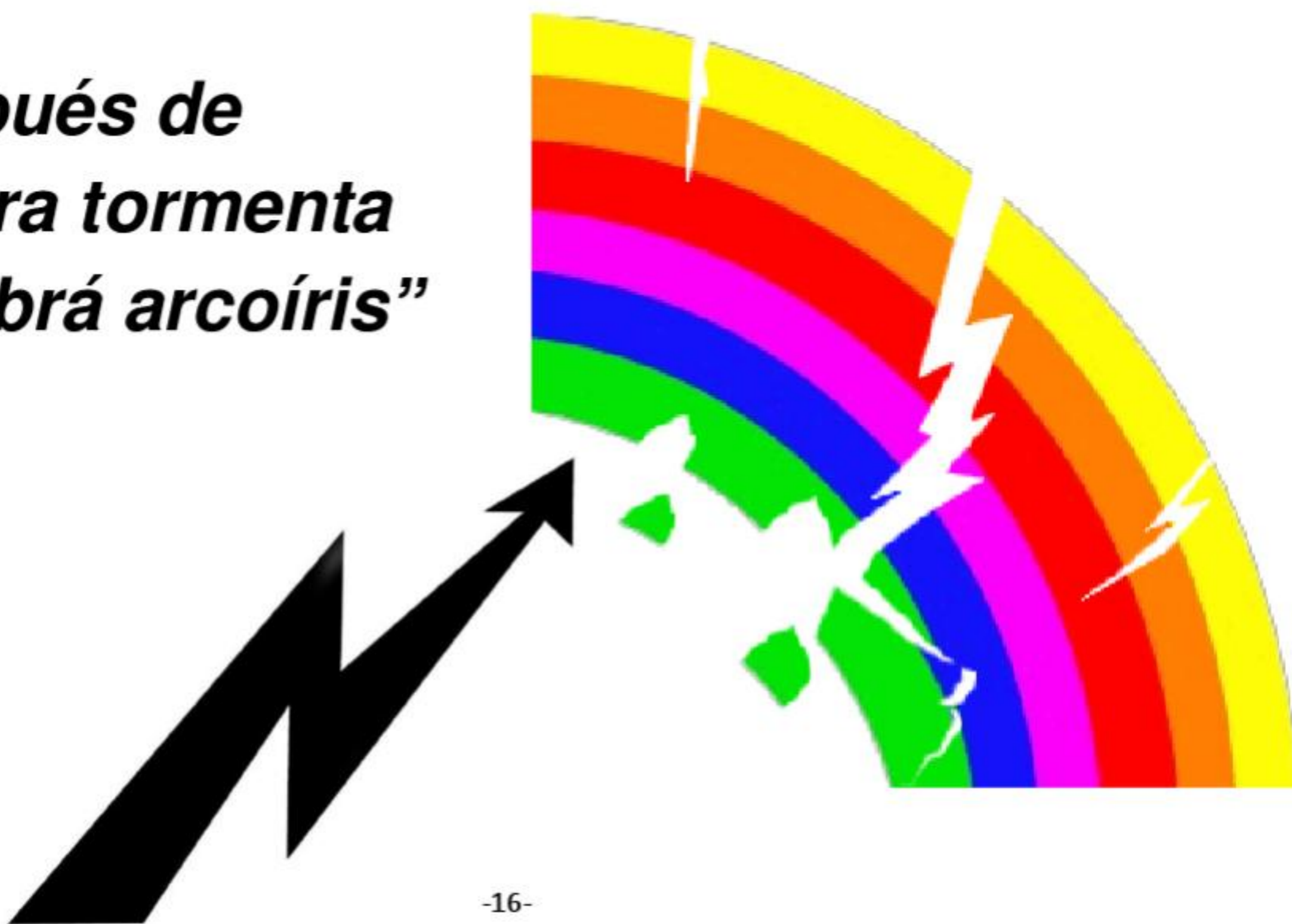
menos aún pretender ser seducidos por la tentación de acrecentar fuerzas en base al número, destruyendo principios de lucha transversales.

Esa misma coalición inútil de partidos es la que dirigió el país por dos décadas. Lo trágico es que estas agrupaciones sin espíritu como la concertación, plasman toda su incompetencia y división interna al método organizativo de la sociedad chilena. Los partidos de centro- o centroizquierda y centroderecha en su defecto- particularmente son los más cobardes y ridículos que pudiesen existir, con esa postura mentecata de no querer quedar mal con nadie, con esos discursos minusválidos, repetitivos y aburridos que solo sirven de somnífero y nada más. Ahora bien, los individuos que militan en aquellos partidos de centro, temen (como es su naturaleza) por lo general a ser acusados de derecha o izquierda, a lo que exaltan su neutra postura para no tener que enfrentarse con alguien. **Justamente lo que Chile necesita es a hombres valientes y convincentes dispuestos a defender a muerte su ideal, más aún si aquella idea está amparada en el bienestar altruista de la Patria.**

¿Dónde está la alegría? La alegría jamás llegó, sólo hubo más de lo mismo. La variedad de partidos politiqueros siguió dividiendo a nuestro amado pueblo chileno; en rojos, azules, verdes, amarillos, etcétera, provocando conflictos y luchas entre hermanos de sangre envenenados por ideas venidas desde el extranjero y en desmedro de la patria. No falta el típico sujeto que podrá decir: "Pero ahora en democracia tú puedes decir lo que te plazca y nadie te llevará detenido o te matará". **Yo podría decirle a aquel que esta Democracia es una mera continuación del Gobierno Militar, y que solamente se ha cambiado la represión por un sistema de lavado cerebro masivo impuesto en la televisión, educación y cultura, es decir, una esclavitud mental. Podría decirle que esta Democracia ha conseguido la destrucción moral del pueblo chileno, su división por culpa del materialismo, la aniquilación sistemática de las comunidades a manos de individuos que desean con toda su voluntad aquel propósito, solo por servir cobardemente (al estilo de los políticos de centro y otros democráticos) a sus amos internacionales.**

Este es el aniversario de la alegría que nunca llegó.

“Después de nuestra tormenta no habrá arcoíris”





Por Cristián Peña

Un nuevo tipo de manifestaciones ha salido a la calle, un movimiento que no solo ha repercutido en la mente colectiva de la gente en España desde el 15 de Mayo a la fecha, sino que también ha llegado a nuestra capital chilena el pasado Sábado 15 de Octubre. La manifestación se repitió en 951 ciudades en 82 países bajo el nombre "15-O", como referencia al Movimiento 15-M o de los "indignados".

En España el Movimiento 15-M o "Los Indignados", como a menudo son llamados en referencia al libro "¡Indignaos!" del izquierdista francés de origen judío Frédéric Stéphane Hessel (*el libro hace un llamado a las movilizaciones y protestas para exigir derechos sociales*), es un grupo que nació a través del llamado de las redes sociales del movimiento "¡Democracia real YA!" por una seguidilla de protestas y manifestaciones de grupos como el "Sindicato de Estudiantes", "Juventud Sin Futuro", "No les votes", entre otros, antes del 15 de Mayo. El movimiento que intenta demostrar el descontento social que existe en España y el mundo, abarcando diversos temas sociales, políticos, económicos

e incluso religiosos.

El movimiento de los "indignados" se ha movilizado y expandido hasta Estado Unidos, con el nombre de "Ocupen Wall Street", un asunto que empezó con una sencilla manifestación de alrededor de cien personas hoy llama a millones de estadounidenses a manifestarse, tomarse las calles y los bancos, culpables embargar sus casas, empleos, economía y democracia, como dicen ellos.

Al comenzar estas movilizaciones en España, el movimiento reconoció no tener tendencia política alguna que la representase, pero al pasar las semanas, miles de personas con una clara tendencia izquierdista adhirieron al movimiento. Era de esperarse, en atención a que los miembros del 15-M fuesen inspirados por el libro de Frédéric Hessel, con la cual se puede presumir hacia a donde conlleva esta "Protesta de los Indignados".

El descontento social crece más y más, descontento que se hace ver en la gente en todo el mundo. Es un descontento contra el sistema actual, contra aquella oligarquía

económica existente, contra bancos, monopolios económicos, grandes marcas, y todas aquellas empresas que han visto sus interés por sobre los del Pueblo, sin medir sus consecuencias. A la vez exigen "igualdad de derechos" y un cambio de los sistemas económicos neoliberales imperantes por otros nuevos.

El día Sábado 15 de Octubre se llamó a una manifestación mundial que tuvo una acogida en 82 países, en los cuales la violencia se hizo presente con especial énfasis en Roma, con quema de autos y destrozos a la propiedad pública y privada, especialmente bancos y comercios por parte de un número de "indignados" anarquistas autodenominados como los "Black Boc". Mientras tanto, otros países se manifestaron de forma más pacífica pero no menos multitudinaria. En Inglaterra, "Ocupen la Bolsa de Londres" fue un eslogan de los indignados londinenses. Cada uno de estos grupos se manifiesta principalmente contra el sistema financiero internacional y las instituciones políticas. El movimiento no sólo se extiende por Estados Unidos y los países de Europa, sino que se manifestó en diversas partes de América latina y Asia.

Aproximadamente 5.000 de nuestros ciudadanos decidieron tomar parte de esta manifestación el pasado Sábado 15 de octubre, una marcha que inició a las afueras de la Universidad de Chile y que recorrió el centro de Santiago. Aquellos "indignados" recorrieron la ciudad con diversas consignas y pancartas. Se manifestaron contra un gobierno ineficiente, que no ha sabido dar una solución definitiva al conflicto estudiantil y que hasta ahora se ha lavado las manos respecto de los miles de alumnos que perdieron su año escolar. "Indignados" contra el Proyecto Hidroaysén, "indignados" contra la privatización de la salud, "indignados" contra el Capitalismo, "indignados" y exigiendo un ajuste económico, y así podría seguir horas y horas nombrando hasta el más pequeño capricho de los cientos de "indignados" que asistieron. Pero el objetivo de este texto no es ése.

La poca representación que los ciudadanos tienen en sus gobiernos es casi nula, por lo cual las

manifestaciones a lo largo del mundo han ido en aumento. Ya sea por motivos económicos, políticos, sociales o religiosos la gente se está manifestando en las calles. La opinión pública de una sociedad en decadencia está tomando fuerza a medida que pasa el tiempo, y sus ideas ganan adeptos. Ideas de "Democracia, Libertad e Igualdad" parecen ser las preferidas de aquellas personas que concurren a estas manifestaciones. **¿Será que alguno de estos manifestantes conoce las consecuencias de la Democracia, esa misma que permitió a los bancos convertirse en los usureros del mundo?** - Durante las siguientes semanas, las protestas de los indignados seguirán creciendo en distintos puntos del planeta, personas seguirán adhiriendo ideales marxistas a sus metas de vida y en más de alguna ocasión habrán enfrentamientos con Carabineros como en el pasado 15 de octubre, que culminó con enfrentamientos por parte de un pequeño grupo de anarquistas.

Descontento será todo lo que veremos por el momento. Descontento de la población frente a sus necesidades, necesidades que no se ven reflejadas en sus representantes políticos.

Todos estos elementos de indignación son una clara muestra de que está cayendo el gran coloso, el sistema Neoliberal, no sólo por la baja y casi nula aprobación que tienen los ciudadanos en el mundo sobre él, sino que por las claras muestras de ser un ente nocivo para los pueblos y naciones, que solo ha causado crisis económicas mundiales, endeudamientos hacia el extranjero y que se ha mantenido en pie gracias a su grandes aliados: **el crédito, el interés y la usura.**

Ya sea en España, Italia, Estados Unidos, Bélgica, Japón, Alemania, Chile o cualquier país del mundo, estos hechos se seguirán repitiendo hasta que no se tome con firmeza y decisión las riendas de la nación para poder apartar el mal.

Sé que llegará la hora en donde el hombre despierte de ese sueño letárgico y reaccione consecuentemente con aquel valor que, otrora, demostraron en Chile, para poder dominar y vencer cualquier obstáculo en el porvenir.

Porque para eso estamos nosotros, los nacionalsocialistas, para reivindicar a la nación, no desde nuestro escritorio y detrás de la pantalla de un computador, sino que demostrándolo en las calles, como aquellos indignados ya mencionados anteriormente, pero de una forma consecuente, no buscando violencia resentida ni aferrándonos a ideales fracasados, sino con fundamentos viables para aquellos problemas, buscando siempre soluciones trascendentales y no efímeras o absurdas, como es la tónica de este actual gobierno.



EL PARADIGMA DE SER CHILENO

Por Néstor Pérez



Varios hechos han ocurrido que llevan a una discusión sobre el tema indígena en Chile. Estos van principalmente relacionados a un Estado que lleva un actuar del todo reprochable en contra de aquellos que, al parecer, son los dueños indiscutidos de estas tierras.

Vemos que este tema se encuentra inmiscuido desde las protestas estudiantiles hasta Hidroaysen, pero siempre se acentúa un sólo lado de la moneda, aquella visión que discrimina al Winka(1), dejando al Chileno como un ser reprochable por el solo hecho de existir y habitar estos dominios. Lo mencionado queda en evidencia cuando vemos que en el llamado "Día de la Raza", o de la Hispanidad, se hacen manifestaciones donde **la nueva bandera mapuche**(2) cruza el cielo en un vaivén casi interminable en manos de quienes muchas veces no son menos mestizos que cualquier otro chileno. Es

en este punto en donde se justifica el título de este texto: "El paradigma de ser Chileno".

Muchos de nosotros vivimos con orgullo esta especie de "condición", nos hacemos llamar chilenos y nos enorgullecemos de todo aquello que han logrado nuestros semejantes. **Pero pocas veces nos detenemos a pensar en lo que conlleva esta especie de noble título, o peor aún, pocas veces se piensa en lo que significa, en lo más profundo del concepto, el Ser Chileno.** Este hecho queda evidenciado en el día a día de nuestro existir contemporáneo, en el que se pueden observar sin mayores dificultades un gran número de banderas mapuches, e incluso unas cuantas de los pueblos altiplánicos conocida como WIPHALA(3) en las tantas protestas que se han visto este año.

Aquí lo que corresponde es observar los hechos. **El chileno ya no sabe quién es, y**

ante ello cae sobre el primer rasgo de identidad que se logra apreciar fuertemente sin importar su origen. Todo esto dentro de una atmósfera donde, desde que se volvió a la Democracia, los gobiernos de turno han puesto especial énfasis en algunas etnias de nuestro territorio, destacándose en gran medida a los mapuches.

La forma en que la izquierda muestra el desenlace histórico de Chile da cuenta de un invasor castigador, codicioso, y que sin problema moral alguno usurpó de manera indebida las tierras que, al parecer, por derecho divino ostentaban los indígenas. Luego hacen ver como si aquel que surgió entre el choque de estos "dos mundos" fuese simplemente el continuador de la sangre indígena considerándolo como tal, cayendo en el error que ha provocado parte de la falta de identidad hoy evidenciable.

El chileno es fruto de múltiples peculiaridades que forjaron su ser. Del choque de "dos mundos" diferentes, pero que guardaban entre ellos varias semejanzas. Alabadas fueron las gestas que innumerables huestes transformaron en heroico actuar hasta la muerte, la magia que envuelve nuestro territorio da el brillo a nuestras tierras con el que el oro no la quiso cubrir, **pues su riqueza no se halla en lo que hoy el materialismo desea, sino en lo que el espíritu anhela.** Forjando el carácter en catástrofes más duras que el acero mejor templado, **surge en desdicha el chileno**, y sonrío ante la muerte cuando se halla a su paso; claramente la conoce, pero no deja que esta detenga su raudo avanzar. Esto es parte de nosotros, parte de esos mundos que se volvieron nuestros.

Hemos surgido de norte a sur en estas tierras **unificadas por el conquistador**, y aunque haya quienes con esto se molesten, esta patria no existiría sin la llegada del aventurero, del hidalgo caballero, que sembró cultura, que construyó ciudades, y que dio paso hoy a nuestra existencia. **Si, lo afirmo, somos una sociedad que proviene del legado que otros escribieron en algún lugar de su espada, del Conquistador español, del europeo aventurero, y si bien las distintas etnias**

encontradas en este vasto territorio dieron tintes locales a nuestra existencia, fue el Eurodesendiente quien llevó a cabo el porvenir de este lugar llamado Chile, y quien sentó la base de nuestra aún joven identidad.

Debemos dejar en claro: Somos chilenos, es decir, ni indígenas ni europeos. Y por más que intenten hacernos ver como algo que no somos, la realidad misma nos dirá la sentencia a la cual deberemos atenernos.

Muchos apelan a que ser Chileno es ser mapuche, dejando de lado las otras etnias existentes, sin darse cuenta de que son ellos mismos (mapuches) quienes permiten marcar la diferencia que existe entre ambos. **El problema aquí se da en la falta de reconocimiento que existe de nuestro propio ser.** Lamentablemente esta auto identificación ha generado consecuencias negativas en dicho pueblo, en el cual actualmente poco se puede apreciar de los rasgos que les eran característicos hace tantos años, debido al proceso de mezcla racial y cultural al cual han propendido, primero con el europeo, y hoy con el Chileno. Y aunque hagan creer que nuestro existir es el de un hombre perdido por el desconocimiento de su origen, hemos de decir "soy aquel que surgió de la arremetida de quienes dieron su vida por estas tierras, es por ello que esta tierra es también mía, porque esa historia es también nuestra".

Espero que no se malinterpreten mis palabras. La intención aquí es señalar las verdades que otros ocultan, y a pesar de todo el sentimentalismo que nos pueda despertar la situación mapuche actual, debemos recordar que seguimos siendo Chilenos, y que el problema en el que se han visto envueltos es precisamente porque se les ha intentado integrar, forzadamente, en un sistema que no les es propio y que tiende a hacerlos desaparecer. Del mismo modo los chilenos nos vemos afectados bajo igual modelo, el cual, es nuestro deber cambiar. Para ello dejaremos atrás las bases del materialismo vigente, el mismo que nos promete igualdad pero solo acentúa inequidades, **trabajando sobre**

aquellas diferencias que se han dado naturalmente en el devenir de la vida de cada persona y de cada pueblo. Debemos recordar: somos euro-descendientes, no por ello somos igual a aquellos europeos que formaron parte en la construcción de nuestro ser, pues los años y el entorno nos han diferenciado de manera importante con todo lo que ello conlleva; han marcado la forma en la que el Chileno se yergue ante la vida, la forma en la que nos enfrentamos al mundo, y perpetuamos nuestra existencia.

Son los pueblos los responsables de su perpetuación, los que deben tener la fuerza para mantenerse a pesar de las dificultades que se les puedan presentar, a su vez, **son los responsables de reconocerse a sí mismos para poder llevar a cabo esta perpetuación.** En la medida en que reconozcamos la propia existencia podremos dar lugar al reconocimiento de los otros, dando así la facilidad y las condiciones necesarias para que cada pueblo asuma la propia lucha por la existencia, reconociendo a esta "lucha" como la fortaleza de permanecer en el transcurso de los años sin importar las circunstancias, no queriendo decir con ello que se deba tender a las guerras entre los pueblos, sino dar el debido reconocimiento y diferenciación que los pueblos merecen. De este modo, se evitará la total absorción de un pueblo sobre otro, respetando la diversidad cultural que ha nacido como vital respuesta a las dificultades del medio, siendo esta, trascendental adaptación para la sobrevivencia del hombre.

Es éste nuestro presente, y si en nuestro país ya no se reconoce el pasado ¿cómo podremos caminar hacia un futuro? Debemos dar lugar a nuestra existencia como chilenos, y no caer en absurdas categorizaciones que no resultan más que letras en un papel que seguirá estando falto de contenido. **Debemos dar lugar a nuestra identidad,** reconocernos, dar el primer paso a la **revolución cultural** que tanto nos hace falta. Daremos pie a un cambio, a un Chile nuevo, donde se tome conciencia de la **unidad que hoy nos hace falta,** al destino común que de manera inconsciente decidimos y nos depara el tiempo. Será en el momento que veamos esto

que podremos dar solución a muchos de los males que hoy nos asechan, y sabremos enfrentarnos a todo aquello que atente contra nuestra existencia.



“La muerte menos temida da más vida”

(1) *La palabra WINKA, la usan los mapuches para referirse a los chilenos que no pertenecientes a su etnia. En su lengua, la palabra WINKA se refiere a “ladrón, asaltante, usurpador”. Según el sitio <http://etimologias.dechile.net>*

(2) *Originalmente existía una bandera distinta pero “En el mes de Marzo de 1991 la organización mapuche Aukin Wallmapu Ngulam (Consejo de Todas las Tierras), hizo un llamado a la nación mapuche para diseñar una bandera nacional” como da cuenta la pagina <http://www.mapuche.info>*

(3) *También se le considera como la bandera de los pueblos originarios pero en verdad esta bandera es un símbolo de identificación de los pueblos altiplánicos.*

EDUCACIÓN Y EL FUTURO DE LA NACIÓN

Por Daniel Castillo

Durante los últimos meses el clima social se ha visto enrarecido por constantes protestas y movilizaciones de parte de amplios sectores de nuestra sociedad, pero fundamentalmente por organizaciones estudiantiles encabezadas por dirigentes universitarios, agrupados en la **Confederación de Federaciones de Chile (CONFECH)**.

Si bien la problemática central está orientada a una necesaria transformación del modelo educacional, lo manifestado en las calles dice relación con un profundo malestar frente al modelo en su totalidad, modelo cuya punta, ahora claramente visible, lo constituye la educación, pero que en su elemento medular se vincula tanto a la desigualdad generada con el presente sistema económico, como a la insatisfacción general de la ciudadanía frente a un curso de desarrollo que ha cumplido en satisfacer muchos de los deseos materiales de la gente, pero que de las reales necesidades y

de un desarrollo integral poco o nada se ha visto.

Tras tantas semanas de protestas se confunden las peticiones y los intereses de las partes en conflicto, pese a ello es posible reconocer tres elementos en la presente crisis social:

-Primeramente, es indudable la **pérdida de confianza** de amplios sectores ciudadanos en la funcionalidad del aparato político, constituido por los dos mayores conglomerados (la Alianza de centro derecha y la Concertación de centro izquierda), dada su incapacidad de responder coherentemente frente a los cuestionamiento del sector estudiantil, más aún considerando que tras dirigentes como Camila Vallejo se presenta abiertamente el aparato ideológico del Partido Comunista, lo cual le entrega las necesarias, aunque erróneas, herramientas conceptuales. Las fuerzas electoralmente dominantes han cedido grandes espacios de autoridad, **siendo interpelados** (con justa

razón), por sectores de disconformes y mayormente no alineados, los mismos que en su gran mayoría no se han sumado a la renovación del padrón electoral. Pertenecen a variados segmentos sociales, por tanto no son el resultado de un solo modelo económico pues cruzan transversalmente desde el área pública a la privada. Evidentemente existe un porcentaje de personas socialmente comprometidas, pertenecientes a rangos profesionales, **desilusionadas con la dirección del país**, pero que claramente no son el segmento dirigente; cuento a parte son los gremios, como el de los profesores con su presidente el Sr. Gajardo, quién solo se desacredita así mismo.

Segundo, **la instrumentalización que ha sufrido el movimiento estudiantil por parte de sectores de izquierda y anarquistas, que aprovechan el escenario marco presentado por la movilización para aumentar el clima desestabilizador, sin efectuar un verdadero aporte a la discusión respecto a la reformulación del sistema o modelo educacional.** En especial los autodenominados "libertarios" o anarquistas postmodernos, que plantean la necesidad de reducir las sociedades occidentales a su mínimo nivel organizacional, despreciando particularmente la figura del Estado como institución o ente estructural. Son fieles sustratos del modelo, lo que para un economista se identificaría como margen de pérdida, no obedecen necesariamente, en cuanto pertenencia, a los sectores más populares o de menos recursos, pero se automarginan nominalmente del sistema; decimos nominalmente por cuanto muchos de ellos cursan carreras universitarias desde donde plantean su particular estrategia de lucha. Es de considerar además, que tienden a confundirse con las masas de "lumpen callejero", este último sin motivaciones políticas, sólo interesado en el desorden y la posibilidad de saqueo.

Tercero, **la falta absoluta de claridad respecto a lo solicitado por parte del segmento estudiantil y la factibilidad real de conseguirlo.** En política se habla constantemente de realismo, particularmente cuando es necesario consensuar posiciones que permitan generar alternativas a una crisis. El gobierno ha sido incapaz de sostener una adecuada agenda de negociación, una agenda

realista por cuanto su visión de progreso social está orientada a un modelo país determinado por el mercado, es decir, una educación claramente rentable para el sector que la administra, privilegiando las aspiraciones individuales por sobre las sociales (se potencia estructuralmente las carreras más rentables) y se juzga el avance en la materia de acuerdo a la cantidad, sin el debido resguardo para la calidad (gran cantidad de centros de formación técnico-profesional, así como universidades públicas y privadas sin mayor control o resguardo de sus niveles de formación). En una posición aparentemente opuesta se encuentra esta izquierda no alineada con los partidos dominantes. El Partido Comunista, claro sostenedor ideológico de la vocería estudiantil, se ha abstenido de presentar a sus restantes figuras históricas, con el fin de no empañar a sus nuevos dirigentes que actúan como elemento empático sobre aquellos que ya no confían en las ideologías, mucho menos en los partidos políticos. Esta izquierda supuestamente no alineada, postula la necesidad de una educación gratuita para todos (¿?), así como una educación pública de calidad (¿?), efectivamente somos testigos de consignas y no propuestas estructuradas, por cuanto al ser consultados respecto a los "cómo", sólo se hace referencia a una "reforma tributaria", indispensable para la captación de recursos que sostengan el proyecto solicitado. Claro está, si partimos desde la premisa optimista, efectivamente nuestro país requiere una reforma tributaria, pero no sólo por la exigencia educacional, sino como una **Reforma General del Estado**. Ahora el realismo político nos indica que **la forma como se solicita está más vinculada a justificar el descontento general que a llegar al cumplimiento de lo exigido, dado que es imposible que alguno de los dirigentes estudiantiles haya reparado en el "detalle" de que para aprobar una reforma de tal magnitud necesita el acuerdo de todos los sectores que ocupen escaños en el parlamento, y no solo del Gobierno, que fuera de no presentar "inteligencia política", no posee la atribución para generar la reforma tributaria, mucho menos una a nivel general del Estado.** Con este breve recuento conceptual solo hemos querido dejar de manifiesto lo absurdo de la actual encrucijada y manifestar una alternativa diferente a como se han dado hasta ahora, los parámetros de la discusión y de las propuestas.

Antes que todo, sabiendo que la discusión se ha centrado en las formas de financiamiento y en regular la calidad, nos percatamos que cierto punto esencial no ha sido tocado, obviamente por ser el que menos conviene reconocer. Desde la perspectiva nuestra, **el problema de la educación pasa básicamente por estar orientada a los requerimientos del modelo imperante, el cual se rige cortando las oportunidades de desarrollo, generando insatisfacción, y mala redistribución de los recursos.** Pero para lograr un cambio cualitativo y cuantitativo, el país primero debe cuestionarse respecto a que modelo de desarrollo es el que busca, considerando para ello **la Reforma General del Estado** de la cual hacíamos anteriormente mención. Esto, porque como somos un país productor de bienes y servicios básicos, por lo cual así nos acepta el concierto internacional, **el proyecto educacional que nos condiciona satisface plenamente la incorporación de mano de obra profesional y técnica para las actividades económicas así establecidas.** Sí las tesis de la izquierda fueran las acertadas respecto a modificar el financiamiento del estudio, para que más personas tengan acceso a la educación (vieja tesis también esgrimida por la Concertación), el problema estaría solucionado, pero lamentablemente un simple análisis nos demuestra que eso no es real. Si bien, es necesario ampliar las posibilidades de ingreso a centros de estudio para mayor cantidad de compatriotas, de no cambiar el actual Proyecto País dicha medida solo será un golpe efectista que no garantizará el desarrollo de la comunidad del pueblo en su conjunto. Cientos de psicólogos o periodistas recién egresados pero sin trabajo, o abogados titulados saturando el mercado con ofertas legales de dudosa eticidad para alcanzar a depredar un escalón en lo competitivo del modelo.

Nuestra educación de calidad y para todos debe estar orientada a confrontar un país que requiere una nueva industrialización, con el fin de entregar el elemento idóneo al desarrollo integral de la sociedad. Solo la reindustrialización asegurará al conjunto de las

capacidades una oportunidad de surgir. Los estudiantes de medicina, psicología, los historiadores y periodistas se preguntarán: “¿Y dichos cambios de que forma nos incumben?” Bueno, de la forma más sencilla **por cuanto un país desarrollado es capaz de generar necesidades alternas que nuevos sectores de profesionales puedan satisfacer.** El crecimiento del país permitirá dar respuesta de mejor forma a antiguas y nuevas necesidades, generando las oportunidades. Consecuente con lo anterior, reorientar la educación nos exige en primera instancia fortalecer el área técnico profesional como base de sustento para las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES) que podrían fortalecerse con un conjunto de especialistas ya capacitados, no en vano las PYMES sustentan más del 70% del crecimiento efectivamente redistribuido del país. De igual forma nuestros profesionales podrían contribuir con el desarrollo de nuestras grandes áreas productivas adecuadamente reguladas. Es de esta forma como la presente discusión respecto a la educación preferimos abordarla desde la perspectiva de la **necesidad país**, más que desde el interés particular de uno u otro sector. Necesitamos clarificar, además, que las propuestas expuestas en los medios de comunicación, tanto por el gobierno como por los manifestantes, no lograrán resolver el problema de fondo: **nuestro nivel de desarrollo.** Los recursos a inyectar en el área son necesarios, así como mejoras en la fiscalización, pero responsablemente debemos desestimar toda solución aparente que no involucre un **giro sustancial** respecto a qué especialistas necesitaremos y que área debemos potenciar. El país que necesitemos construir determinará la gente calificada a la cual deberemos recurrir, por ende, **toda respuesta nace de la necesidad general hacia la particular y no a la inversa.** No es posible que el futuro de Chile quede supeditado a intereses foráneos, pero peor aún, no es aceptable que sus integrantes no sean capaces de retribuir hacia la comunidad el esfuerzo que el país realiza en ellos. **Por ende, en la medida que como Estado se dé respuesta a las necesidades reales, pues permitir la educación privada jamás debe ir en desmedro de las más importante de las Instituciones (el Estado), se tendrán las herramientas para la natural reciprocidad de los beneficiados.**



FRENTE ORDEN NACIONAL

WWW.CHILENS.ORG



**EN MOVIMIENTO TRABAJANDO
POR Y PARA CHILE**



Por Antonio Amengual

UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL

Dentro de las peticiones que ha hecho el movimiento estudiantil se halla una que destaca por su incomprensión y falta de interiorización dentro de quienes se movilizan por los múltiples slogans que han difundido los dirigentes de éstas.

Hay que señalar que las promesas con las que llaman a alzarse por la educación, tales como una “educación gratuita y de calidad”, o una “mejora en la educación” e incluso “educación digna” (sin saber a qué se hace referencia) poco tienen que ver con el punto que a continuación abordaremos.

El movimiento estudiantil hace énfasis en una educación intercultural y promueve una separación entre los chilenos y los indígenas, por muy extraño que esto parezca. Tanto es así, que solicitan centros de alumnos diferenciados dentro de cada universidad, e incluso una “confederación de estudiantes

mapuches” que pueda votar y tomar decisiones al igual que la CONFECH. Hecho extraño, considerando que dentro de los parámetros que dan lugar a la elecciones de las distintas organizaciones estudiantiles no se “discrimina” entre quien puede o no votar o hacer una lista para ser electo, pues ya existe una representación al interior del movimiento estudiantil de los votos y opiniones de las etnias que participan dentro de una casa educativa.

Por esto es que resulta a lo menos extraño que se intente hacer esta distinción claramente discriminatoria, pero que no sorprende cuando se ven hechos de “discriminación positiva” como la beca por apellido indígena o los cupos que dejan algunas universidades para cierta cantidad de estudiantes pertenecientes a algunas etnias de nuestro territorio, sin importar la superioridad de sus capacidades, sino el sólo hecho de su “condición”.

Fuera de ello nuestro tema central se ve más puntualmente en el “acuerdo social”, redactado por la CONFECH, cuando hace mención sobre los “Derechos Educativos de los Pueblos Originarios” en el que se propone un “aumento en el monto de la beca indígena y en la cantidad de beneficios”, además de la “creación e Incorporación a los planes y programas, mallas curriculares y proyectos educativos Institucionales, contenidos educativos indígena considerando el espacio en el que se desarrollarán en relación a la lengua, historia y cosmovisión de cada uno de ellos”. Pero el punto que más genera desconcierto, incluso entre los mismos agentes que actúan dentro del movimiento estudiantil, es la “Creación de una Universidad Estatal Intercultural”, quedando en completo olvido el mejorar la identificación con el propio ser nacional, la comprensión de su proceso histórico, y la conciencia de ser parte de algo: de ser Chilenos. Todo esto queda en el olvido y prima la visión del indigenismo. Si lo que plantean es interculturalidad ¿Por qué no se incluyen estas ideas recién mencionadas en sus propuestas?

Más dudas surgen de estos postulados ¿No se supone que son las universidades de por sí interculturales, lugares donde la cultura se busca y expresa más puramente con toda la profundidad que merece? Bueno, si en algo estamos de acuerdo, es que el modelo hoy vigente no sirve, que son varios los cambios que se deben efectuar, pero esto lo debemos hacer de manera responsable, estar respaldados en bases sólidas y no dar las mismas respuestas que este sistema demacrado daría. Pues la respuesta que hoy se busca no se halla solo en la materia, sino en el fortalecimiento del espíritu.

Es difícil lograr el objetivo que se plantea el movimiento estudiantil cuando su fortaleza proviene de los slogans y no de los fundamentos que les sustentan. Cuando no se halla la “forma” de hacer aquellas ideas realidad y que no queden, nuevamente y como tantas otras, en la ficción de unos cuantos, quedarán por siempre relegadas a las utopías.

Partamos definiendo qué significa este concepto que para muchos es desconocido. La interculturalidad es un concepto reciente, y **refiere a la relación entre varias culturas dentro de un mismo territorio**. Dentro de este concepto se habla del respeto entre las culturas en las que, se supone, ninguno de los grupo se encuentra por encima de otro, favoreciendo la integración y convivencia, y a pesar de que puedan surgir legítimas diferencias, éstas se pueden solucionar con respeto, diálogo y concertación. Pero yendo a la realidad, vemos que por muy bellas que suenen estas palabras, los hechos no las respaldan. Los sectores indígenas alegan la “imposición” de la cultura Chilena, y ahora imponen a los chilenos la cultura indígena, entre los cuales los mapuches arremeten con mayor fuerza, mostrándose casi como la única etnia existente en nuestro país.

Como este es simplemente un concepto nuevo creado para conveniencia de algunos, es claro que no podrá sostenerse por sí mismo, lo que sí se puede predicar de nuestra Cosmovisión.

Si vamos a lo concreto de su definición ya dijimos que es la relación entre varias culturas dentro de un mismo territorio, entonces, ¿desde siempre hemos sido un país intercultural! Pero no es así, según la opinión de muchos nos falta dar mayor legitimidad a los pueblos “aborígenes”, y hacer algunos cuantos cambios para encajar realmente dentro de este nuevo concepto, que sería algo así como el fin último al que deban aspirar los países del mundo.

Pero traslademos esto al área a que se refiere este texto: la educación intercultural. Si retomamos la específica petición de la CONFECH: “Derechos Educativos de los pueblos originarios” podemos reflexionar ¿acaso esto ya no existe?, ¿Acaso no se les da el derecho a estudiar por ser “pueblos originarios”? ¿Acaso no es en esa particular población en que se centran en el colegio cuando enseñan la identidad de Chile?

Luego se solicita “Aumento en el monto de la beca indígena y en la cantidad de beneficios”,

hecho que parece contradictorio cuando se pelea por una “educación gratuita y de calidad para todos”, pues dentro de ese “todos” se hallan tanto “ellos” como “nosotros”, pero de todas formas se solicitan algo que solo iría en beneficio de un sector específico de la población.

Continuando con esto, vemos que mencionan la “Creación e Incorporación a los planes y programas, mallas curriculares y proyectos educativos Institucionales, contenidos educativos indígena considerando el espacio en el que se desarrollarán en relación a la lengua, historia y cosmovisión de cada uno de ellos”. Quizás este sea uno de los puntos más relevantes de los ya mencionados, pues la población indígena es un factor que se da de manera distinta, tanto en las diversas zonas de nuestro territorio, como en la casa de estudio, en la cual existirán distintos porcentajes de estas etnias. Sin embargo, obligar a todos a tener que cargar con estas mallas curriculares puede ser un exceso considerando que muchos de los estudiantes no tendrán relación alguna con las etnias de las cuales se impartirán ramos de manera obligatoria. A mi parecer esto puede quedar como talleres extracurriculares en los cuales se den las facilidades para poder cursarlos y no imponer la impartición forzada que desean lograr.

Pero ahora vamos al punto en el cual más dudas se me generan: “Creación de una Universidad Estatal Intercultural”. ¿Cuál es la explicación de esto? ¿A qué se refiere con toda esa denominación? ¿Cuál es su fin? ¿En qué consiste? Las aclaraciones hacen falta, y cuando consulté a algunos estudiantes sobre este tema nada sabían al respecto, ni siquiera los dirigentes de centros de alumnos universitarios tenían idea al respecto. Surgiéndome idea tras otra de lo que podría entenderse en este punto, y no quedando claro si algunas de las respuestas eran broma o si en verdad eran parte de la respuesta real, recuerdo frases como “podría ser para obtener un título en lengua mapuche”. Claramente las respuestas no me fueron aclaratorias e intenté

acudir a otros medios. Ante la imposibilidad de hallar a alguien que me respondiera como se debe este punto, llegué a consultar al amigo de todo buen joven: Internet, y encontré algunos sitios que hacían referencia al tema pero que tampoco lo explicaban, motivo por el cual mande unos cuantos correos electrónicos solicitando la respuesta a mi interrogante, respuesta que nunca llegó.

Afortunadamente encontré un documento que en algo me pudo ayudar. Este es “hacia una universidad intercultural: un desafío a la Universidad de la Frontera”, creado por Luis Penchuleo Morales, en el que habla sobre cuál sería el proceso para lograr que la Universidad de la Frontera logre ser una universidad intercultural, entregando así (por fin) un ejemplo de que podría ser esta tan poco entendida “universidad intercultural”.

En el documento el autor hace mención de una gran cantidad de estudiantes mapuches en aquella universidad (aproximadamente un 20%) y que su idioma (el mapuzugun) debiera tener una “situación de igualdad con el castellano en la vida y ambiente de la comunidad universitaria.” Esto lo buscan lograr a través de la incorporación de aquel idioma en señaléticas y letreros (en el corto plazo). Sostienen que en el mediano plazo se “debe incorporar la enseñanza del mapuzugun en el CODI (Coordinación de Idiomas) de la universidad en tres niveles (básico, intermedio y superior)”, además de una versión de la página Web institucional que tenga una completa versión en mapuzugun. Lo interesante aquí es que se plantea que la enseñanza del mapuzugun sea una asignatura obligatoria al menos hasta el nivel intermedio, y se incorpore “en las mallas curriculares de todas las carreras que imparte la universidad”. Solicitan además que se reconozca la Federación de Mapuches estudiantes (FEMAE), otro de los puntos que ya mencionamos y que no emplaza a la misma participación con otras etnias, agregando a ello que desean incorporar la bandera “nacional” mapuche (wenufoye) a todos los actos oficiales de la casa universitaria, además de construir un

espacio (sede) para la organización de estudiantes mapuches de la *Ufro Chillkatufe Ufro Mew* (Organización fundada el año 2007 que tiene entre sus objetivos trabajar para transformar paulatinamente a la Universidad de La Frontera en una universidad Intercultural). Claramente esto último no se podría traspasar directamente a la propuesta de la CONFECH que estamos tratando (creación de una universidad estatal intercultural).

Finalizando el documento, se hacen otras solicitudes al reconocimiento y disposición de ciertos días para la celebraciones religiosas que les son propias, y el reconocimiento e incorporación de la medicina Mapuche a nivel institucional, validando un “documento firmado por una Machi o Lawentuchefe en el mismo nivel que el *certificado médico*, para los casos de *licencias médicas* o *justificativo* de inasistencias a clases por problemas de salud.” Esto parece bastante extraño y a su respecto debiera existir algún tipo de control en el cual se puedan legitimar las cualidades de estos “médicos”. Junto con esto, también desean que en la universidad se “incorpore en el Servicio de Salud Estudiantil la medicina mapuche con la contratación de una machi al menos dos días a la semana, pudiendo recurrir a ésta todo el estudiantado de la universidad.”

Con todo lo ya mencionado nos podemos hacer la idea que pretende implementar la CONFECH, esperando que ellos mismos entiendan sus palabras, y aquellos que los siguen también lo hagan, y sean realmente consientes de los cambios que piden, pues si bien podemos tener concordancia en cuanto la visión de los síntomas, las soluciones no son necesarias las mismas. **Pero ante todo, hay que recordar, que todo trabajo que se haga, toda propuesta que se entregue y todo acuerdo que se firme, siempre debe ser pensando en el bienestar de todos los chilenos, y no de las particularidades de algunos en desmedro de la mayoría.**



PALACIO, TEMPLO Y MERCADO

“Ustedes, señores políticos, tienen que acostumbrarse a obedecer los dictados de los mercados.”

(Hans Tietmeyer, Presidente del Bundesbank, década de los 90).

En las primeras civilizaciones de Próximo Oriente, tres eran los principales centros alrededor de los cuales giraban la vida de una ciudad-estado.

El **Palacio** era el asiento de los reyes, sucesores de los jefes tribales y machos alfa de los tiempos primitivos. Estos hombres descendían de individuos, familias y clanes que en tiempos de guerra o penuria, se habían destacado ante su pueblo como héroes y líderes. En ellos, el mismo pueblo reconocía una calidad humana superior, y una capacidad

de mando para conducir a los guerreros. El Palacio se ocupaba de la guerra y de la administración del reino: el poder terrenal. A lo largo de la historia europea, la idea atávica del Palacio, comparable a la del corazón en el cuerpo humano, está representada en instituciones como el Estado, la Polis, la Corona, la República, el Imperio y el Ejército.

El **Templo** era el asiento de los sacerdotes, sucesores de los chamanes y virtuosos de los tiempos primitivos. A estos hombres se les suponía una conexión con lo

sobrenatural, que les facultaba para mantener el vínculo que unía a los vivos con los antepasados, a los mortales con los inmortales, y a lo profano con las fuerzas misteriosas del mundo —aquello considerado sagrado y digno de devoción y respeto. Los sacerdotes se dedicaban a officiar rituales ancestrales, ceremonias iniciáticas y sacrificios que supuestamente aseguraban el orden correcto, que ponían al individuo en contacto con la realidad trascendente y que todas las sociedades del mundo han realizado a su manera hasta el advenimiento de la globalización. En muchos lugares, los sacerdotes superaron a los reyes en poder. A lo largo de la historia europea, la sombra del Templo, comparable al cerebro del cuerpo humano, reaparece una y otra vez en la Iglesia, las órdenes religiosas y las logias esotéricas.

A diferencia del Palacio y del Templo, el **Mercado** no seguía una estructura jerárquica ni se consideraba supeditado a principio superior alguno, abominaba del orden y de la disciplina, no tenía una tradición de sangre, permitía el ascenso meteórico de individuos de toda condición moral y social, y mezclaba a mercaderes de todas las nacionalidades, por lo cual se convertía en una especie de red de Inteligencia. El Mercado no se identificaba con el cuerpo (como el Palacio) ni con el espíritu (como el Templo), sino con los objetos del deseo físico. A través de las rutas geográficas naturales, el Mercado movía oro, esclavos, prostitutas, piedras preciosas, drogas, minerales, madera, semillas de cereales y animales. A pesar de que la economía del mercado no era productiva —sino comercial y especulativa—, servía para apropiarse de la productividad de otros pueblos. El Mercado, comparable al sistema digestivo del cuerpo humano, exigía expediciones, exploraciones y lazos con tierras lejanas, especialmente a través de las rutas marítimas. El mar, horizontal y movedizo, era el medio de desarrollo idóneo para el Mercado. Al ser una institución vinculada con la materia inerte, era lógico que, en el sutil mundo de las ideas, cualquier rebelión de la materia y del bajo vientre

emplease al Mercado como organismo de subversión.

Existieron históricamente sociedades muy dominadas por el Palacio (asirios, espartanos, romanos), por el Templo (judíos, babilonios, etruscos o persas e hindúes durante algunas de sus etapas) o por el Mercado (fenicios, atenienses y cartagineses). Sucede que cuando una civilización dura demasiado tiempo sin renovar las raíces primitivas de su vigor, las instituciones se corrompen, dejan de cumplir su función originaria, pierden la armonía y se rebelan, volviéndose en contra del pueblo que las creó. El Palacio se convierte en una entidad opresiva, totalitaria y tiránica, el Templo en un pozo de dogmatismo, manipulación, hipocresía y superstición, y el Mercado en una red mundial de rutas, traficantes, espías y comerciantes que exprimen la riqueza de los pueblos, acumulándola en bancos y utilizándola de forma especulativa para avanzar sus propios intereses.

Durante el Antiguo Régimen, el afán común organizó de una forma bastante perdurable el Palacio (la Corona, el Estado), el Templo (la Iglesia) y el Mercado (los gremios, incluyendo la masonería). Existía en el Antiguo Régimen la idea del "buen rey", noción de origen mesopotámico según la cual el rey es un pastor que vela por el bienestar y la prosperidad de su pueblo, tiende sobre él su escudo para defenderlo de los enemigos extranjeros, escucha las preocupaciones de los gremios y pone firmes a los oligarcas, obispos, señores feudales, comerciantes, caciques, especuladores de cosechas y de tierras, y otras personas codiciosas que pretendían aprovecharse del pueblo indefenso —mediante el endeudamiento, manipulando el precio del pan o sus creencias y sus miedos, con el fin último de esclavizarlos. Obviamente, no todos los reyes lo eran "por la gracia de Dios"; existieron tiranos, megalómanos y maníacos, pero la idea de que un rey tenía la obligación de cuidar de su pueblo estaba tan enraizada en el imaginario colectivo europeo, que nacieron instituciones a caballo entre el Palacio y el

Templo, como el Eforado espartano, la Santa Vehme o la Orden del Temple, que les recordaban a los monarcas "usted será rey mientras sea justo".

De vez en cuando, el Estado (representado por el Sacro Imperio Romano-Germánico y el Imperio Español) le hizo la guerra al Templo (representado por el Vaticano). Esto duró hasta que el desarrollo del Mercado durante el Renacimiento facilitó el ascenso del poder financiero (comienza el crédito), el protestantismo, el desmembramiento del Sacro Imperio y la toma de poder de la burguesía urbana. El Mercado (repúblicas marítimas italianas, Imperio Otomano, Holanda, Inglaterra y la masonería) irrumpía en escena como potencia capaz de tratar de tú a tú a las otras dos. En 1460, se creó la primera bolsa de valores: la de Amberes, en Flandes. La segunda se creó en Ámsterdam, Holanda, en 1602. El Imperio Español llevó al cabo largas y cruentas guerras contra el poder del Mercado en esta época. El Mercado forjó un nuevo sistema social de vida, el sistema protestante, anglosajón, liberal y burgués, que sentará las bases de la idiosincrasia del "yanqui": cultura del materialismo capitalista, del trabajo frenético, del beneficio y del "rico por la gracia de Dios". La Ilustración y las revoluciones liberales a lo largo del Siglo XIX, junto con la emigración masiva del campo a la ciudad, provocada por los nuevos sistemas de reparto de tierras, fueron fundamentales para impulsar la revolución industrial e implantar el nuevo sistema de vida en las sociedades católicas, donde el Mercado tenía mucho menos poder que en las protestantes. Poco a poco, el sistema feudal, que había aprisionado las ansias expansivas de la burguesía en un corsé de rígidos convencionalismos, fue desmantelado.

Pocos fueron los intentos del Palacio para desembarazarse del poder de un Mercado omnímodo y hambriento. Napoleón, Abraham Lincoln, Hitler, Japón y los países del bloque comunista intentaron, cada cual a su manera, fortalecer al Estado a costa de "los mercados".

Debido a que los mercaderes corrompieron y mataron a los verdaderos estadistas (a los reyes y Césares del pasado, a esos soberanos que marchaban a la guerra al frente de sus ejércitos, que compartían las penurias del soldado raso, que combatían al enemigo con la espada en la mano, que se preocupaban de verdad por el destino de su pueblo y que dedicaban sus vidas a la gestión del Estado), desde 1945, no hay política en el mundo, sólo economía, diplomacia y palabras entre bastidores, de espaldas a los pueblos. El Estado ya no existe sino como sucursal del Mercado y mera provincia de una red global interdependiente, controlada con puño de hierro por señores que no salen por la TV. "Los mercados" se han convertido en el ídolo pagano, el becerro de oro, la superstición de nuestro tiempo: se rinde culto al "libre mercado" (un desastre a medio camino entre el burdel y el casino) y se habla de "apaciguar a los mercados" como si se estuviese ofreciendo un sacrificio a los dioses. Los políticos —que en teoría deberían servir al pueblo y protegerlo— y los medios de comunicación (que en teoría deberían difundir la verdad sobre lo que está pasando) en la práctica están comprados por los mercaderes, comen en su pesebre, sólo buscan el beneficio personal y utilizan los aparatos estatales para desangrar al pueblo trabajador. Las clases dirigentes de Occidente ya no buscan el bienestar ni la riqueza de sus países o sus pueblos, sino su propio beneficio, aunque tengan que buscarlo fuera de Occidente. Por eso los Estados (o lo que queda de ellos) son un obstáculo, que les impide hacer migrar sus capitales entre paraísos esclavistas, paraísos fiscales y bancos, sin pagar jamás su debido tributo a las arcas públicas.

El beneficio del Mercado, que se identifica con los objetos y el dinero, está en contradicción con la riqueza del Estado, que se identifica con el pueblo que lo sustenta. Por poner un ejemplo, hay infinidad de productos claramente perjudiciales para la salud (refrescos, tabaco, comida rápida, gominolas), que se venden sin

ningún tipo de traba, por el único hecho de que aportan beneficios a un selecto grupo de parásitos que se enriquecen haciéndole mal al pueblo. La misma bolsa de valores, institución que podría abolirse hoy mismo sin perjuicio alguno para el pueblo trabajador, cuando va bien, enriquece sólo a los mercaderes, y cuando va mal, empobrece sólo al pueblo. Como hemos visto en el gráfico de más arriba, lo que para el pueblo es una grave crisis, para la banca es una oportunidad de oro: comprar barato en tiempos de vacas flacas, vender caro en tiempo de vacas gordas. Es así, en plena crisis, como el banquero Emilio Botín (testaferro del banco neoyorquino JPMorgan Chase) se convirtió en el hombre más influyente de España.

En estos planes de acumulación de riqueza por parte de "los mercados", los Estados-nación son vistos como obstáculos para la consecución de un gobierno mundial, el control total de los recursos naturales y medios de producción del planeta en manos de una reducida oligarquía, y el establecimiento definitivo del "dinero sin fronteras". Estos señores tienen ahora la intención de adueñarse de los únicos grandes capitales y medios de producción que no están en manos del Mercado: los fondos sociales soberanos —pagados con los recursos naturales de un país y el sudor de su pueblo—, las infraestructuras públicas y la cuenta corriente y patrimonio del trabajador agobiado. La crisis les da a estos señores la oportunidad de adueñarse de estos bienes a precio-ganga.

Contra el Mercado y los mercaderes, el Estado y los estadistas

El artículo 1.2 de la Constitución española reza que *"La soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan los poderes del Estado"*. Democracia significa "el poder del pueblo". Por tanto, la única democracia es aquella en la que manda el Estado (es decir, los trabajadores que pagan impuestos), no los bancos, y el único Gobierno válido es aquel en el que los gobernantes realmente representan

lo mejor del pueblo y han sido elegidos por el mismo, no mediante el afeminado e iluso gesto de depositar un papel en una urna cada cuatro años para votar a un candidato que ha pasado los filtros de "los mercados", sino por participación directa y cotidiana, y por aclamación popular en tiempos turbulentos. La expresión "Estado de derecho", usada actualmente de forma totalmente ignorante, significa en realidad "Estado que se constituye como resultado de un conflicto armado".

La única vía para vencer a la influencia pulpoide y totalitaria del Mercado es la reconquista del Estado por parte del pueblo, el fortalecimiento de los aparatos estatales, la federación de varios Estados en bloques geopolíticos coherentes, su identificación con una ideología vigorosa que represente y canalice los misterios ancestrales profundos de los pueblos que los forman, y la lucha resuelta y a muerte contra la usurpación de los mercaderes y los parásitos del mundo.

Las megaempresas (especialmente en sectores estratégicos como banca, energía, prensa, minería o telecomunicaciones) que se han hecho tan poderosas que están en condiciones de presionar gobiernos y desencadenar guerras, deben ser nacionalizadas, y cuando queda claro que la actividad de una empresa perjudica al pueblo y/o a la tierra (caso de poderosísimas multinacionales que venden chucherías-veneno o "bienes" innecesarios cuya demanda está manipulada por la publicidad agresiva y el consumismo), dicha empresa debe ser expropiada, desmantelada y sus responsables procesados legalmente por alta traición.

Por tanto, la liberación de la voluntad de las garras del deseo, de los apetitos y del ciclo vicioso del consumismo mercantil, sólo podrá venir de la mano de la conquista del Estado por parte de una nueva casta de estadistas, líderes populares, especialistas y técnicos, que, por necesidad, deberán forjarse y distinguirse en las turbulencias venideras.

Extracto de "Crisis española y los tabúes del 15-M (II)", fuente: <http://europa-soberana.blogia.com>

CRÓNICA DE UNA CRISIS ANUNCIADA

Por Paola Brevis



¡El mundo se nos hizo pequeño! Se eliminaron las barreras culturales y comerciales entre países, la inmigración aumentó, y las comunicaciones instantáneas han conformado el pretendido Edén contemporáneo. Vemos reunidos a los pueblos del mundo bajo el nombre de comunidad global. Los grandes capitales nos aunaron bajo el dinero. Inevitablemente nos vemos expuestos al efecto dominó que en este momento no es benéfico para nadie más que aquellos que hacen dinero hasta de las peores tragedias.

Países exportadores de materias primas siguen siendo el “granero del mundo”, y producto de las variaciones repentinas en los productos primarios, no se benefician de las enormes inversiones internacionales que sólo retribuyen a algunos pocos. Así países industrializados que avanzan a pasos agigantados aumentan la brecha entre los ricos y pobres.

En el año 2008 se hizo notorio el incremento del petróleo y de la comida, ocasionando que los “graneros del mundo” se enroscaran en fuertes problemas sociales producto de la alza de los precios, y de un valor monetario sin variaciones que generó más pobreza y hambre.

Materias primas como el petróleo, cobre, ácido sulfúrico y los alimentos, se ven envueltos en un marco de volatilidad no visto antes.

En Latinoamérica la economía argentina y brasileña se ha visto seriamente afectadas por la crisis en virtud de que el intercambio bilateral entre ambos en las producciones como la siderúrgica, ha provocado saldos económicos negativos.

Para México también ha sido devastador el efecto de la crisis producto de su dependencia con el comercio exterior de Estados Unidos. Se incrementó el desempleo en el país y las variaciones en la producción del petróleo hacen que los impuestos se eleven.

En el mundo se ha incrementado fuertemente el desempleo. Por ejemplo, en España el sector de la construcción es uno de los más perjudicados, producto de la finalización del Boom inmobiliario. La crisis también tomó lugar las economías pujantes de diversas regiones del mundo: Japón, Australia, Nueva Zelanda, China, India y Sudáfrica.

El origen de esta crisis es la recesión interna de los Estados Unidos. Vemos a Imperios económicos recurrir a políticas de proteccionismo que empobrecen a los vecinos de la comunidad global, devalúan sus monedas y aumentan las barreras de protección para obtener ventajas económicas a costa de sus socios comerciales.

Inversiones masivas para obtener viviendas llevan a los Capitales estadounidenses a

masificar los créditos *subprime*, llegando a personas que no tenían la solvencia económica para devolver los empréstitos recibidos, los que además, tenían un interés más elevado que otros préstamos. Los inversores, que son las entidades que ofrecen estos créditos, comienzan a incrementar las cuotas que ya habían sido pactadas con los usuarios y eso aumenta la tasa de morosidad, por lo que comienzan a efectuarse embargos a las propiedades producto de las hipotecas que éstas tenían.

El tener comprometido activos en hipotecas provoca desconfianza y pánico a un número creciente de grandes inversionistas, por lo tanto cae la bolsa de valores de todo el mundo.

Esta burbuja inmobiliaria aparece también en otras grandes potencias con el objetivo de reactivar el consumo y la producción a través de créditos. Se crean negocios no rentables, es decir, los grandes capitales intervienen en ámbitos económicos de manera desmesurada, creándose la falsa expectativa de percibir ingresos, y muchos empresarios instalados con empresas que jamás produjeron terminan contribuyendo a esta crisis fiscal.

Los resultados de la crisis son: Compañías que salen del mercado porque son incapaces de soportar la competencia, desempleados, salarios menoscabados, descenso del ingreso per cápita, aumento de la pobreza, etc. Se intenta tapar el caos económico con políticas internacionales, donde los países ricos dicen ayudar a los pobres para protegerlos del impacto devastador de los repentinos cambios económicos. Pero todos sabemos que la competencia de una región del mundo respecto de la economía global varía según la cantidad de empresas que en ella se establecen. Así, tenemos lugares con enormes redes empresariales y una calidad de vida altísima, y un submundo donde la pobreza reina. Esto acarrea consigo otra preocupación, que es la migración masiva de población a los lugares de bonanza económica, y que las políticas nacionales e internacionales avalan.

Y el hecho de que hayan dificultades económicas ahora, significa que en un futuro vendrá algo aún más complejo: el fin de la crisis. Es casi inevitable una guerra comercial. En el 2010 vimos señales de una guerra de divisas cuando el dólar, el euro, el yen rebajaron la cotización de sus monedas con la intención de percibir ventajas competitivas.

Los grandes inversionistas tienen la facultad de transferir fondos de manera instantánea y sin preocupaciones debido a que no hay ya fronteras nacionales. Los países que dependen de este capital extranjero son vulnerables a los cambios en las percepciones que tengan estos inversionistas, virajes que por cierto suelen ser irracionales y antojadizos, siendo este otro factor que empuja al desarrollo de la crisis, porque incluso países de economías fuertes se ven dominados por las tentativas de los grandes capitales. Si el inversionista presiente que vendrá una crisis en un "país X", supone de inmediato que en un "país Z" también ocurrirá, por lo tanto, retira sus inversiones del lugar, ocasionando la tan anunciada convulsión económica. En este estado de pánico, los inversionistas controlan la economía. Por ejemplo, en un caso de quiebra se comienzan a vender sus tenencias con tal desesperación que los precios caen bajo su valor real.

En Chile impera el sistema explicado. Por desgracia nuestra economía está tremendamente sujeta a cadenas del sistema neoliberal internacional, y al carecer de industria y responsabilidad estatal, bastó una crisis financiera en Estados Unidos para que la economía nacional se derrumbara. Hasta los grandes inversionistas privados nacionales se ven tremendamente afectados, y ni hablar el estado de decadencia en el que caerán muchos de los chilenos de clase media y baja que han confiado sus dineros a los bancos.

El Estado chileno ha de retomar el control soberano de la economía como una obligación por el bienestar de la población. No podemos seguir tolerando dejar nuestra Patria a la suerte del destino internacional, el cual ha demostrado mediante el destructivo sistema capitalista aniquilar a naciones completas.

CONTROLANDO EL GANADO



Hace poco comenzó a circular una información que ha formado parte de algunas conversaciones entre camaradas y personas interesadas en conservar su libertad, espíritus libres que buscan ser autónomos al decidir el destino de su información personal.

Lamentablemente, el “ganado” está por ser marcado a fuego, y llevaremos, con orgullo o dolor, el sello que el Gobierno de manos del Ministro de Justicia nos entregará. Me refiero a la nueva cedula de identidad, aquella que comenzará a circular desde Septiembre del próximo año, y que junto con el pasaporte, incorporará una nueva tecnología, un chip invisible similar al de la conocida “Tarjeta Bip!” que contará con nuestra información.

La intención de esta tecnología, según dicen, es avanzar en la modernización del Estado, facilitar la vida de los ciudadanos, agilizar algunos de los trámites relacionados con estos documentos, y permitir a los servicios públicos acceder a información sobre la salud las personas. Pero muchos dudan de las verdaderas intenciones que hay en esta modernización de la cedula de

identidad, ¿Cómo saber de manera cierta toda la información que llevaremos con nosotros? El Ministro de Justicia (quien además es miembro de la Comisiones Especiales de Pueblos Indígenas e Igualdad de Cultos en Chile), señala al respecto que: **“Lógicamente, esta información tiene que ser pública, como el hecho de ser donante, o bien consentida por las personas, pues las normas de salud son cuestiones privadas”.**

Uno de los temores que existen en quienes se oponen a esta implementación se refiere a la posibilidad de que a través de esta nueva cédula de identidad puedan localizarnos, (saber a dónde vamos y donde estamos), lo cual ya es posible gracias a la tecnología celular, pero que conseguiría hacerlo de manera aún más efectiva al tratarse de un objeto totalmente personal y que se debe portar siempre. A pesar de estas sospechas de algunos, poco se puede hacer al respecto. Sí fuera efectivo, el Gobierno no lo diría.

Existe una notoria desconfianza ante este Gobierno que muchos ligan al llamado "Nuevo Orden Mundial". Por otro lado, es evidente que en Chile el Sionismo esta inmiscuido tanto en los partidos de la "Alianza" como de la "Concertación", hecho demostrado con la reunión de miembros del grupo interparlamentario chileno israelí realizado hace poco tiempo atrás, en la cual asistieron 21 diputados (1). Entonces surge la siguiente duda ¿buscarán estos parlamentarios el interés de Chile o de Israel? Interrogante legítima, entendiéndolo innecesaria que es la existencia de un grupo interparlamentario de esta índole y en que tiene participación la Comunidad Judía de Chile, siendo que la verdadera instancia para discutir las soluciones que se le puedan dar a los problemas de nuestra Patria ya existe en el Congreso Nacional ¿Acaso no es insuficiente la Cámara de Diputados de estos señores en la cual deben desempeñar sus funciones, y por la que además se les paga sueldos exorbitantes?



Considerando la justificada desconfianza social que existe hacia el Gobierno, y la evidente influencia Sionista presente entre gran cantidad de integrantes del Congreso Nacional ¿Es de extrañar que en esta nueva cédula de identidad se haya procedido con brutal descaro a incluir una Estrella de David - la misma que flamea en la bandera cuya existencia le cuesta diariamente la vida a montones de palestinos - en aquel documento elemental destinado a nuestra identificación? ¿Es coincidencia que esta nueva tecnología al servicio de control social y hegemonía del Sistema lleve el símbolo en nombre del cual el Sionismo ha construido sobre todo el Planeta su propia Tierra Prometida?

Si alguien debiese portar una Estrella de David visible para identificarse ante el resto de la sociedad, debiesen ser otros. Nunca los chilenos; nunca los gentiles.

(<http://comunidad.lafabricaimaginaria.com/2011/10/comunidad-judia-se-reune-en-valparaiso-con-los-miembros-del-grupo-interparlamentario-chileno-israeli/>)



**FRENTE ORDEN
NACIONAL**



**¡El pasado
y el futuro,
están en TU SANGRE!
Lucha contra las
“diversiones”
QUE LA ENVENENAN.**

WWW.CHILENS.ORG
¡Chilenos a la Acción!



¡Ten por el cuello a ideas destructivas y liberales!

FRENTE ORDEN NACIONAL

¡Chilenos a la Acción!

www.chilens.org

